

«Un héroe granadino»

# I Centenario del nacimiento de Narciso Bermúdez de Castro Zafra-Vázquez

MIGUEL GARCÍA-VALENZUELA BERMÚDEZ DE CASTRO  
Coronel Auditor  
Doctor en Geografía e Historia Contemporánea

**H**ace cien años, fruto del matrimonio de Francisco Bermúdez de Castro Montes y Carmen Zafra-Vázquez Ruiz de Mendoza, Narciso nació en Granada el día 16 de julio de 1907.

Desde su infancia, parecía que estaba predestinado para entrar en los anales de la historia, como así fue. Su muerte temprana no impidió que sus hazañas lograran ganarse el corazón de los españoles.

## DATOS BIOGRÁFICOS

**E**n septiembre de 1922, ingresó en la Academia de Infantería (Promoción 32), siendo nombrado alférez por SM Alfonso XIII (R.O.C. de 8 de julio de 1926, DO 151).

El 8 de julio de 1928 ascendió a teniente (DO. Núm. 152, de 12 de julio de 1928) y fue destinado al Cuerpo de Regulares de Ceuta.

Atraído por la aviación, solicita su ingreso en la misma, y el 4 de agosto de 1930, obtiene el título de Observador y es destinado al Aeródromo de Armilla en Granada. En 1931, marcha a Alcalá de Henares y a Guadalajara y consigue el título de piloto con aptitud para aparatos de caza, destacando por sus dotes y habilidad para el vuelo acrobático.

El 15 de abril de 1937, se le concede la Medalla Militar Colectiva, junto al capitán Díaz-Benjumea, por sus extraordinarios servicios prestados en la Guerra Civil con la Patrulla Azul (O.C. de 7 de mayo de 1937).

Murió con el grado de capitán de in-

fantería, piloto y observador de aeroplanos, en la batalla de Brunete (frente de Madrid), el día 12 de julio de 1937, y ese mismo día, se le concede la Meda-



lla individual del Mérito Militar (BOE núm. 316, de 1 de septiembre).

Asciende a comandante con la antigüedad de la fecha de su muerte, en

virtud del Real Decreto de 23 de febrero de 1940, "por ser ejemplo y estímulo de los demás y por hacer así patente el agradecimiento de la Patria a los héroes que tanto contribuyeron al triunfo de las Alas Azules" (BOE, núm. 69, de 9 de marzo de 1940).

## SU PRIMER ACCIDENTE AÉREO

**S**egún relató el propio piloto, el accidente ocurrió en el año 1935 cuando participaba en la IV Vuelta Aérea a España como componente de una escuadrilla de Sevilla, "se me paró el motor a gran velocidad, planeando salté una tapia, y fui a estrellarme contra un árbol llevándome la parte superior como si fuera de papel. Milagrosamente he resultado ileso".

## EL FESTIVAL AÉREO DE 1936

**E**l Aeroclub de Granada, en colaboración con el Ayuntamiento de la ciudad, organizó en el mes de junio un interesante festival aeronáutico en el aeródromo Dávila. Hubo una exhibición aérea con vuelo en formación de una escuadrilla de la Base de Sevilla; una prueba de velocidad; caza de globos y finalizando el acto, García Morato realizó acrobacias con una avioneta tipo Fleet.

Aquella noche en el Palacio de la Diputación se repartieron los premios, y entre ellos, la copa del Gobernador Militar, que fue ganada por la escuadrilla

de Granada, y la del Coronel de infantería, para la patrulla de caza de Granada.

## SUS PRIMEROS SERVICIOS

Su brillante historial comienza el 20 de julio de 1936 en su ciudad natal, al regresar de Barcelona tras finalizar unos cursillos de pilotos de “hidros”, día en el que junto al capitán Pérez Martínez de Victoria y una veintena de soldados de artillería, ocupa el aeródromo de Armilla y organiza la fuerza aérea con solo tres “Nieuport” que a las pocas horas llegan de Madrid en ayuda de los gubernamentales y que logra capturar.

El día 22, cuando pilotaba uno de los “Nieuport” capturados, observó que una columna de camiones marchaba contra Granada; su actuación fue inmediata, ametralló a varios vehículos que comenzaron a arder e hizo estallar a otro cargado de explosivos, logrando abortar la expedición.

En Trasmulas, salvó milagrosamente su vida. El propio piloto pudo contar como se desarrollaron los acontecimientos:

*“El día 24 de julio de 1936, cuando realizaba una de las misiones de enlace con Sevilla, pilotando Nieuport, observé que el enemigo saqueaba e incendiaba la ciudad de Loja. Bajé mucho y usé la ametralladora. Cuando quise tomar altura ya mi aparato había recibido varios balazos disparados desde las crestas que dominan la ciudad. El agua y el aceite se derramaban a chorros. Intenté ganar rápidamente la Base. Pero fue imposible, pues el avión empezó a arder. No había más remedio que aterrizar en cualquier sitio y lo hice lo mejor que pude. Sufrí heridas en la cara y en un brazo”.*

Un vecino del pueblo que se encontraba cargando un carro de mies, llamado Luis González Cabezas, le lavó las heridas, lo ocultó en su carro, y encaminándose a toda prisa al pueblo, consiguió que el chofer Manuel Arroyo Aguilar, lo trasladara junto al labrador, en un automóvil de alquiler a la base de Armilla sorteando a un grupo de setenta u ochenta enemigos que acudieron para capturarlo o matarlo.

Ese mismo día, su valor hace que vuelva a la lucha, y logra su primera victoria aérea al derribar a un adversario en la estación de Piñar.

Sus gloriosas gestas continúan en Moreda, Iznájar, e Iznalloz, en donde bate a un caza “Nieuport” que cae incendiado; en Porcuna y Lopera, desta-



ca por sus arriesgados ataques sobre el suelo; interviene el 12 de octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, y el 10 de diciembre, fiesta de la Virgen de Loreto.

El Albaicín también fue testigo de sus proezas. Desde allí, defiende el cielo de Granada sorteando el fuego enemigo de los “Douglas” y “Potez”. En ocasiones arroja propaganda incitando a la rendición, o por la escasez de medios, granadas de mano por la ventanilla, recibiendo su aparato cinco disparos.

Poco después, marcha a Sevilla a pilotar uno de los grupos de “Fiat” y el 7 de diciembre de 1936, ataca a cinco “Martin Bomber” que intentaban bombardear la ciudad, derribando uno cerca de Castillejo.

Sus servicios cada día más brillantes y eficaces y sus consumadísimas dotes

como aviador, le hicieron formar parte de la Patrulla Azul.

## LA PATRULLA AZUL

Al iniciarse la Guerra Civil Española, el entonces Capitán Joaquín García Morato “As de ases de la aviación española”, se encontraba disfrutando permiso en Londres, cruzó la frontera francesa y se trasladó al frente de Córdoba.

Tras combatir con los aviones alemanes en calidad de agregado, se incorporó a la escuadrilla de Fiat “CR-32” mandada por el italiano Duqual. En diciembre, la aviación italiana cede a los españoles tres “Fiat”, aviones más adecuados para usarlos como cazadores, y



permite a Morato crear el 23 de diciembre de 1936, un grupo independiente de caza, denominado Patrulla Azul, en la que bajo su mando, se hallaban los pilotos Narciso Bermúdez de Castro y Julio Salvador Díaz-Benjumea.

La creación de esta Patrulla, permitió realizar acciones de caza de manera independiente, sin tener que depender de la caza alemana e italiana.

Desde ese momento, su vida estuvo ligada al insigne piloto, Comandante García Morato, que se fijó en él por su excelente espíritu militar y combativo y por sus dotes para la caza, depositándole su más absoluta confianza. No le defraudó, su integración en la Patrulla, fue uno de los acicates para que por méritos propios brillara como una estrella en el firmamento con un final glorioso. La mala suerte o los azares del destino hicieron que en el momento culminante de su carrera, fuera el primero en morir, pero le recompensó con un recuerdo imborrable que a pesar de los años aún perdura.

Cuando García Morato formó su primera unidad de caza adoptó por insignia, un círculo de fondo blanco, en el que representando a cada uno de los tres pilotos, figuraban tres pájaros en formación de flecha, y en actitud de vuelo en picado, con la inscripción de "VISTA SUERTE Y AL TORO". El cronista de guerra Antonio Olmedo, fue el que bautizó a los tres: El halcón, representaba a Morato, por su audacia y destreza en el vuelo, la avutarda, a Bermúdez de Castro, por ser rubio y el mirlo a Salvador Benjumea, por pasarse de moreno.

Se dice, que este lema surgió por casualidad y en el que tuvo que ver un joven piloto que deseaba formar parte de la Patrulla, al que García Morato le puso como condición, que antes averiguara su lema—todavía inexistente—. El piloto un día se acercó a Bermúdez de Castro y le preguntó por el lema, y este le contestó "Suerte, vista y al toro". Tanto le gustó a García Morato, que no dudó en incorporarlo al emblema que todavía figura en nuestras fuerzas aéreas heredadas de aquella legendaria Patrulla.

Sus primeras misiones a las órdenes de Morato, fueron de protección de los vuelos de abastecimiento de los "Bre-

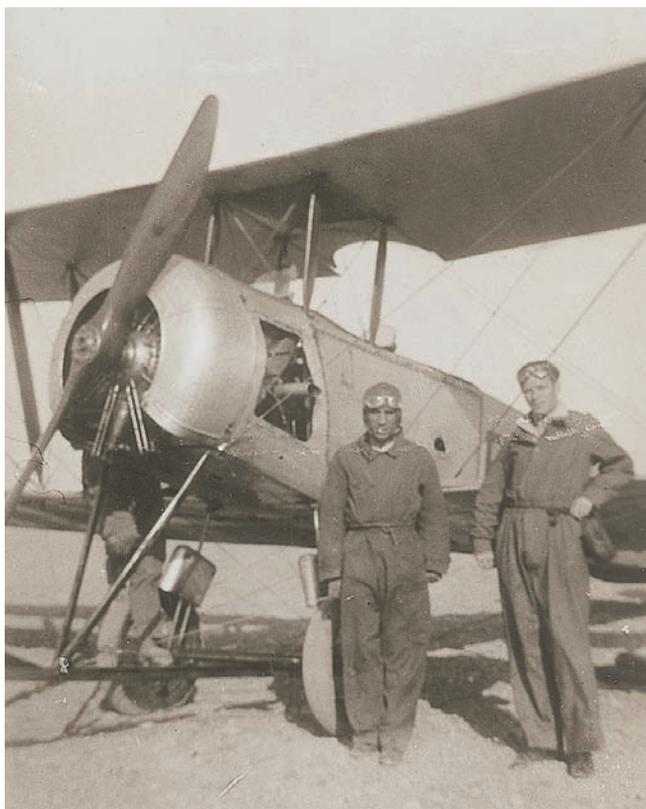
guet" y apoyo al Santuario de la Virgen de la Cabeza, en Andújar.

El hecho que mayor emoción causó en su vida militar, según manifestó a los reporteros del periódico Ideal de Granada, fue *"el de volar sobre el cerro donde se eleva el Santuario, para llevar a los sitiados que le saludaban con lágrimas en los ojos, los auxilios más indispensables, y el aliento de su presencia, como muestra de que la España nacional no les olvida"*.

El 16 de febrero de 1937, se traslada al frente de Madrid, para apoyar desde el aire la ofensiva del Jarama, Morato rompe la formación, y ordena a su Patrulla internarse en el frente enemigo. Se batieron contra treinta aviones "Chatos" y "Ratas", derribando ocho cazas enemigos. Desde ese momento, se convierten en dueños del aire, y esa hazaña, supuso la Cruz Laureada de San Fernando, para García Morato, y la Medalla Militar Colectiva para Narciso Bermúdez de Castro y para Salvador Díaz-Benjumea.

En la Granja, frente a doce cazas enemigos y doce bombarderos, la Patrulla, derribó uno de cada clase, cortando el paso de las escuadrillas enemigas. En Arganda, lucharon contra once aparatos rusos. Allí Bermúdez de Castro, recibió numerosos impactos en su avión, y uno, providencialmente quedó atrapado en el paracaídas.

El 20 de abril, vuelve al frente sur, con destacadas intervenciones en Málaga y Córdoba. En Peñarroya, se enfrenta contra siete bombarderos "Natacha" escoltados por nueve "Chatos" ametra-





*Esta cruz fue hecha con la rama del árbol que le salvó la vida en el accidente aéreo de 1935, en la Vuelta Aérea a España.*

llándoles durante varios minutos en vuelo de pasada por debajo, incendiando a uno y dispersando a los demás. Por esta acción, fue propuesto para la Medalla Militar y felicitado por el General Queipo de Llano, "por su magnífica decisión que acredita una vez más la alegre combatividad de nuestras Fuerzas Aéreas".

El 12 de junio, vuela sobre Huesca, y derriba un "Rata", obteniendo así, su cuarta victoria aérea,

Después la Patrulla regresa a la Base de Tablada para revisar sus aviones desgastados por los continuos servicios prestados, y Bermúdez de Castro aprovecha para dirigirse unos días a Granada a visitar a sus familiares y amigos. Reconocido por las calles, recibe muestras de cariño y admiración. Pero el destino le tendió sus alas para introducirlo en la gloria; fue un 12 de julio del año 1937, en la batalla de Brunete (Frente de Madrid), cerca de Villanueva de la Cañada, en donde, tras 232 servicios de guerra, 264 horas de vuelo, 15 combates y 4 victorias, como siempre, en primera línea, cuando combatía contra "Ratas" reforzados por "Chatos", y perseguía a uno de estos últimos, fue alcanzado por los disparos de un "Chato"; su avión envuelto en llamas estalló en el aire, y esta vez, no pudo evitar perder lo que más quería, su vida.

En 1940 Ángel Salas, Jefe del Aeródromo de Getafe, envió a la familia una copia fotográfica de un trofeo de guerra, que representa un trozo del plano de un aparato enemigo en el que se iban anotando los aviones derribados y en donde se inscribían los nombres de los caídos nacionales.

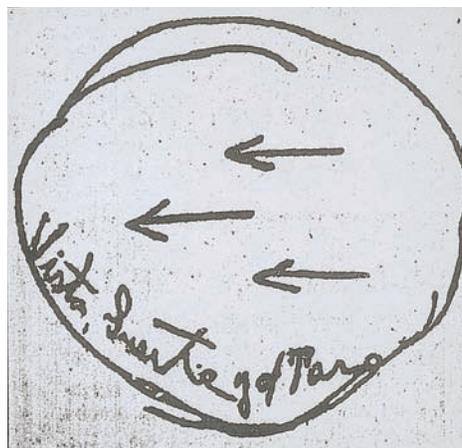


*Trofeo de guerra enviado por Ángel Salas, Jefe del Aeródromo de Getafe. En el centro, el emblema de la Patrulla Azul, La banda, con los nombres de los caídos. Y sobre rojo y blanco, los aviones derribados.*

El homenaje póstumo que resume su vida se puede concretar en estas palabras reflejadas en el periódico Patria de Granada, de 26 de abril de 1938, firmadas por un compañero suyo bajo el seudónimo de "Aviator", "EL COMBATE AÉREO EN QUE CAYO GLORIOSAMENTE BERMÚDEZ DE CASTRO", cuyo autor probablemente fuera García Morato, al describir unos hechos que presencié directamente, por lo que debemos de dar crédito a cómo sucedió todo.

"Había una bruma ligera en la tarde espléndida de julio. Y en la tierra humedada sobre los rescoldos de la tremenda batalla que parecía descansar.

Los heroicos combatientes que soportaron el brutal empujón de Brunete apenas distinguían algún punto brillante en el cielo... En el primer escalón, guiado por el más arrojado Jefe de la batalla aérea marchaba "Él" formando el segundo en un grupito de cuatro aparatos



*Dibujo a lápiz de Bermúdez de Castro, boceto del que después sería el emblema de la Patrulla Azul*

y cuatro camaradas. Las nubecillas blancas de los antiaéreos jalonaban de vez en cuando el paso de ésta primera patrulla.

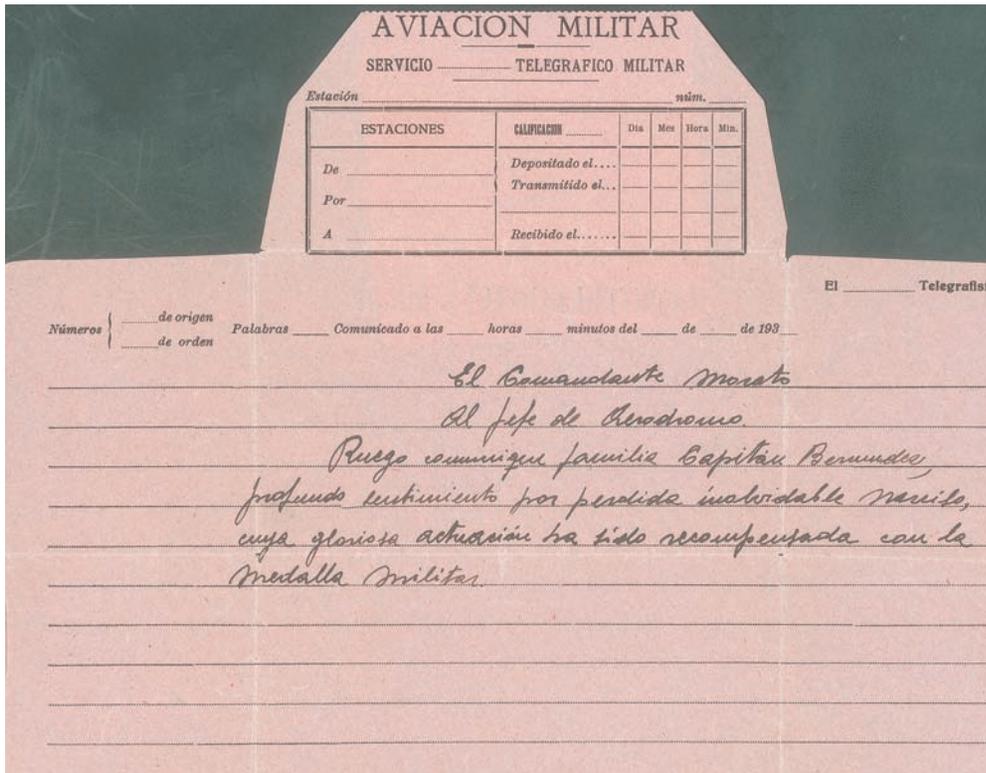
Sobre el fondo borroso de la calima se acababa de ver la silueta imprecisa de un bombardero, pero era nacional. Andaban también otros dos grupos por allí acechándole sobre la línea ideal del frente aéreo, dos "Ratas" cruzaban velocísimos. El Jefe los vio en movimiento instantáneo, lanzó todo su motor su patrulla hacia ellos.

El segundo "Rata" estaba ya casi al alcance del fuego de las armas del primer cazador. Inmediato el momento de fuego, los pilotos azules, lanzaron amplias y rápidas miradas de reconocimiento... en las colas de sus aviones iba escrito el lema: "Suerte, vista y al toro".

De repente, por encima aparecieron cinco "Curtiss"; por un costado cinco "Ratas" ... Los "Curtiss" en lo alto hicieron un breve viraje y se lanzaron en picado con el fuego abierto de sus cuatro ametralladoras hacia los "Fiat" que pasaban veloces hacia ellos.... La Patrulla Azul se revolvía ágilmente entre sus enemigos cada vez más numerosos ...

Ninguno de sus compañeros supo como fue. "Él" debía de combatir feliz, contento del esfuerzo agobiador que le correspondía, como aquél día magnífico del Jarama, como aquél otro en que sobre Peñarroya abatió completamente sólo a un compañero enemigo, despreciando el rebaño de cazas que lo escoltaba.

En la tremenda confusión del combate, virajes bruscos a velocidad límite,



Telegrama de García Morato.

descensos en vertical a todo motor seguidos de tirones que hacen perder la visión un segundo, el agua a 80% el aceite a 110%, el parabrisas sucio del humo de las ametralladoras... Sus compañeros vieron una explosión violentísima seguida de una llamarada que descendía perseguida por un avión en "picado". Poco antes había caído un "Curtiss".

El Jefe lanzó su aparato hacia el avión perseguidor. Reconoció en seguida que era enemigo.

Luego "lo otro" era un "Fiat"... apretó el disparador de su ametralladora con ánimo de vengarlo; un chasquido y ¡na-

da! ¡las dos encasquilladas!

Debió ser el momento más amargo de su vida.

Después... hubo diez aviones rojos derribados.

Luego nada... El sol rojizo alumbró el espacio tranquilo de nuevo, donde sólo los humillos blancos de los antiaéreos dibujaban un campo de margaritas.

¿Dónde había caído el compañero querido y sus restos? Nadie supo dar razón.

Yo pienso que no ha caído, que hasta su pobre cuerpo ha tenido la rara fortuna de quedarse allá arriba purificado por la llamarada inmensa de su avión...



Hogar infantil "Bermúdez de Castro".

Un compañero suyo, bajo el seudónimo de "Aviador".

## MENSAJE RADIADO EL DÍA 4 DE ABRIL DE 1940

Emisión de noche. Dirección General de Propaganda. Departamento de Radiodifusión. Ministerio de la Gobernación.

"A la Patrulla Azul" en memoria de Bermúdez de Castro

... Y volaba muy alto  
oculto por una tenue nube;  
ligero sobresaltado,  
que el corazón les sube,  
aquellas "moscas",  
que entre prietos manojos  
tenían delante de sus ojos  
en formación toscas...

Un Grupo y otro Grupo y un tercero,  
sin ganas de volar... iban volando,  
como se vuela siempre, por dinero  
como se vuela siempre, si no hay mando.  
La presa era segura.

Marchaban en sus rutas confiados;  
Los nuestros, ocultos en la altura...  
Los cintos apretados,  
la mano, en la palanca  
que acaricia el botón que rompe el fuego,  
prestos a entrar en ganacioso juego  
de viejo, jugador, que pone banca.  
Con breves guiños hablaron las alas,  
tres motores metidos a fondo...  
tres espirales... que marcan las palas,  
que bajan muy hondo...

Un Grupo, otro Grupo y otro tercer Grupo;  
Ellos eran tres, la cuenta es igual.

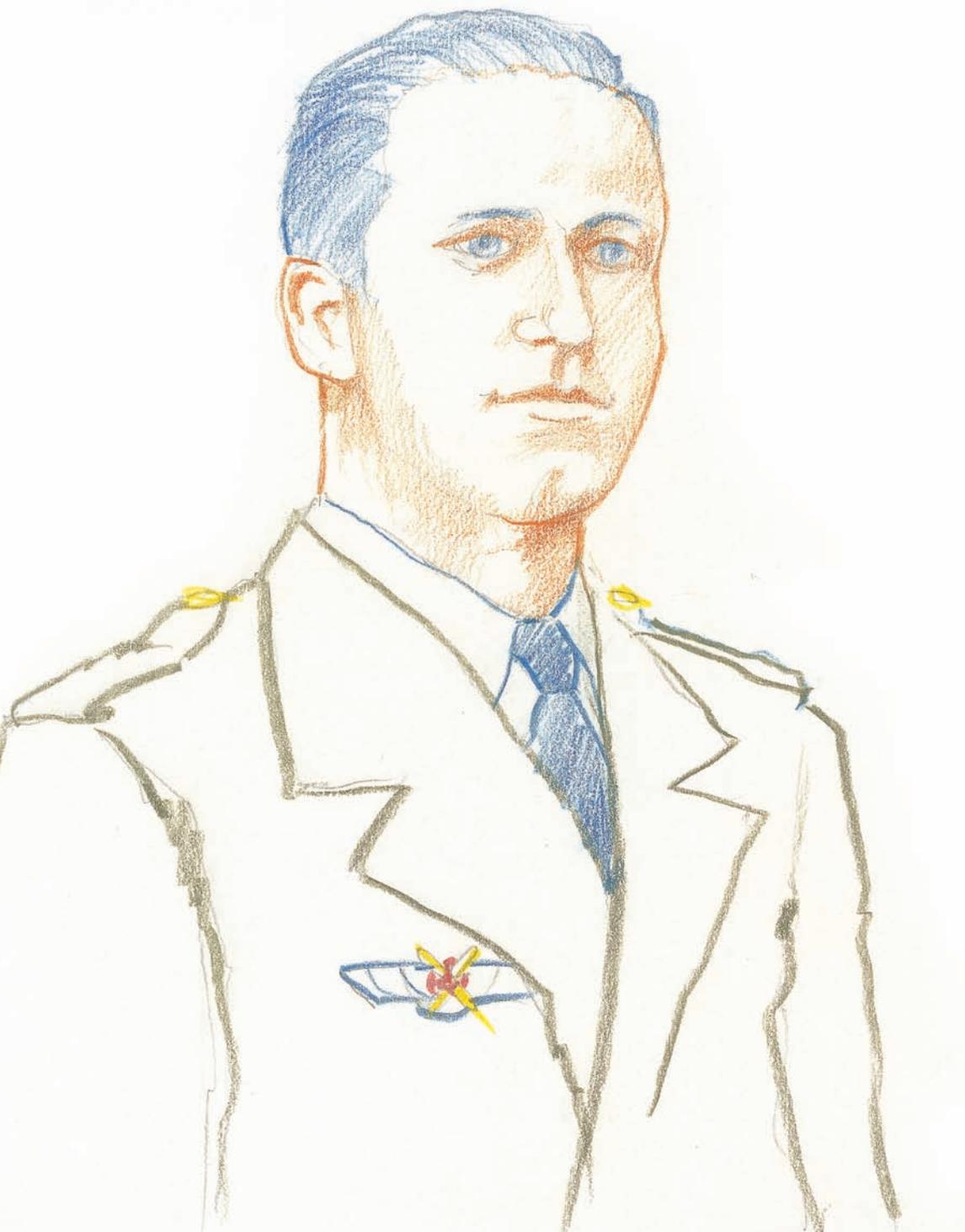
¡Qué exacta la cuenta! La suerte les cupo  
uno a cada cual.

...Flechas que en el aire eran centellas;  
tres sus direcciones;  
tres los corazones  
que iban dentro de ellas.

La distancia es larga;  
el ansia la aleja...  
la sabia amarga...  
el motor se queja...

Se baja deprisa...de prisa...  
Y parece despacio,  
y es que en espacio  
el tiempo es previsa.  
De mil resplandores  
amén los motores.

¡Vistoso torneo a la nueva usanza!  
Ahora, como antes,  
¡Son los gladiadores!  
¡Se rompe una lanza!  
¡Se rompen los motores!



*Termina el combate,  
estelas de humo en el cielo  
dan bello remate,  
restos de aviones, yacen en el suelo.*

*La lucha ha cesado...*

*...  
¡Silencio, silencio!  
la muerte ha dejado  
una muestra que yo reverencio...  
tres los caballeros...  
En el aire hay dos,  
Como en los luceros  
¡Lo dispuso Dios!*

*Pasó el tiempo, y un día en esta guerra  
una Cruz, impusieron sobre su pecho...  
...de madera, una Cruz falta en un lecho,  
en un lecho... de tierra.*

*"Gala del cielo andaluz  
que hoy eres ángel de  
luz, junto al Trono del Señor"*

*y estos versos recuerdo con fervor.*

## **HOGAR INFANTIL "BERMÚDEZ DE CASTRO"**

**A**l terminar la guerra civil española (1936-1939), en un domingo a mediodía se celebró la inauguración de un hogar infantil que Auxilio Social estableció para ciento cincuenta niños en la casa de la caridad construída en los comienzos de la campaña, a iniciativa del entonces Alcalde Del Campo.

A este hogar ubicado en la Cuesta de Chapiz, esquina con el Paseo de los Tristes de Granada, se le denominó en honor a tan insigne piloto, "Hogar Infantil Bermúdez de Castro".

## **PREMIO DE AVIACIÓN "BERMÚDEZ DE CASTRO"**

**C**omo último homenaje, la Real Maestranza de Caballería de Granada, en el año 2003, atendiendo a la calidad militar y humana del insigne aviador granadino, instituyó en su honor el premio de aviación que lleva su nombre y en el que pueden participar todos aquellos miembros del Arma de aviación con un trabajo de interés para dicha Arma.

¡Caballero del aire! Sevilla, Asturias, Ávila, Córdoba, Talavera, Málaga, Toledo, Zaragoza, Huesca, Torrijos, Madrid y otras muchas poblaciones todavía desfilan bajo las alas de su querido pájaro que le acompañó hasta su muerte.

*Comienza el ataque, que cupo en la historia,  
Como hoja de libro que queda marcada,  
como la Laureada...  
y una muerte de gloria...*

*Eran muchos, muchos... ¡Tres los caballeros!  
que en el cielo hacían mil evoluciones,  
por ganar la cola, pegándose a ellos...  
¡Eran tres halcones!  
Se inician picados que oprimen el pecho...*

*se juegan tirones...  
se dan resbalones...  
La muerte en acecho!*

*Se vuela y se vive  
al son de motores  
Brillo de incendiarias, que con sus fulgores*

*en el cielo escribe.  
¡Un viva a la muerte!  
Sin... saber que se siente más viva la vida,  
cuando en la partida  
se ha echado la suerte.*

*Y sigue el combate,  
dura la faena,  
uno, que se abate,  
otro entra en barrena;  
otro, sale huyendo perseguido de cerca  
se alcanza, con una incendiaria...  
cayendo del cielo, hecho luminaria,  
cerca de una alberca.  
¡Lucha de titanes!*

*Al fin... van cayendo  
uno tras de otros, muchos gavilanes...  
otros van huyendo...*